

LA POBLACION DE COSTA RICA

Mario Fernández, Anabelle Schmidt y Víctor Basauri.

Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica. 199 páginas, 76 cuadros en el texto y 16 en el anexo, 22 gráficos y 11 mapas. San José, Costa Rica, 1976.

No habíamos tenido oportunidad de comentar este libro, "resultado de una investigación llevada a cabo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica y que se editó, simultáneamente, en San José y en París". Es un estudio, como se dice en la presentación, "destinado a describir los principales hechos demográficos de Costa Rica, pero en el que sus autores—consecuentes con el propósito interdisciplinario del Instituto—tratan de superar lo que podría ser llamado el punto de vista estrictamente demográfico". Se inclinan, por el contrario, "hacia un análisis capaz de englobar la dinámica de la población dentro de una perspectiva que tiene en cuenta las transformaciones históricas de la estructura total en la cual el hecho demográfico se encuentra inmerso".

El libro comprende siete capítulos; además de la presentación y de la introducción. El primero se refiere al crecimiento de la población, pero es muy breve a pesar de abarcar toda la historia de la nación, quedando muchos hechos histórico-geográficos, de gran significación demográfica, que no son

mencionados. El capítulo II, "Los componentes del crecimiento de la población", es más enjundioso y más específico: la fecundidad, como tal y por edades, por estado civil, por residencia de la mujer, la mortalidad y todos sus diferenciales (por sexo y edad, etc.), causas de muerte, mortalidad infantil, esperanza de vida al nacer, la migración internacional. Son, en fin, treinta y dos páginas, de texto con siete gráficos y diez y seis cuadros mediante los que se ilustra y afirma el contenido. Es especialmente interesante el enfoque que sobre la fecundidad y la forma en que ésta ha venido evolucionando; de todas maneras "más de un 30% de los nacimientos ocurren fuera del matrimonio legal". Del mismo modo, "entre 1963 y 1973 la fecundidad disminuye en los medios urbanos y rural, pero en mayor medida en la zona urbana, lo que hace que la diferencia entre ambas aumente aún más, pasando de un 67 a un 78% en el medio rural".

La composición de la población es objeto de estudio del capítulo III; en él se pretende "dar una visión de los cambios en este aspecto desde mediados del siglo XIX hasta el presente, utilizando los censos de 1864, 1950 y 1963, así como los datos basados en una muestra del 10% del censo de población de 1973". Es decir, se pasa revista a las características de la distribución por sexo y edad de la población costarricense, así como

se señalan cuáles son los grandes grupos de edades y cual ha sido su variación temporal y, entre ellos, "el grupo de 0-6 años, o población preescolar, cuyo conocimiento tiene importancia, pues es la población que a corto plazo demandará servicios de guardería, jardines de niños y escuelas. Constituye, además, gran parte de la población dependiente y es la que refleja más rápidamente las variaciones de la fecundidad"; obviamente, hay referencias a la población en edad de trabajo, en edades avanzadas, a las mujeres en edad fértil, a la división según el estado civil, según grupos étnicos y religión. Desgraciadamente, los autores repiten la falacia emanada del censo de 1950 en el sentido de que "el 98% de la población nacional es de raza blanca y mestiza", olvidando completamente los antecedentes coloniales de los habitantes, aparte de que esa apreciación es fruto de una estimación "a ojo" hecho por los encuestadores del censo.

La distribución espacial de la población y migraciones interiores, se trata en el capítulo IV, tema al que se dedican veintiocho páginas y que está ilustrado con diez mapitas y trece cuadros estadísticos. Después de pasar revista a la distribución de los habitantes por provincias y regiones y según las características de rural y urbana, dedican algunas páginas al problema de la metropolización. Recuerdan que ya en 1956 se definió el Area Metropolitana de San José como el cantón central de la provincia más los ocho cantones circunvecinos que están en su zona de influencia inmediata, con excepción de algunos distritos alejados o montañosos. Le asignan un área de 200 km² (0,4% de la superficie nacional), concentrando el 25% del total de población del país en 1973. Las últimas páginas de este capítulo, el más extenso, están dedicadas a los movimientos de población interprovinciales: antes de 1927, en realidad desde la conquista y la colonia, después de 1927, fecha a partir de la cual es posible precisar, en alguna manera, los desplazamientos gracias a que se incluían preguntas sobre domicilio anterior, señalándose provincias de atracción y rechazo, y la migración interna en los últimos cinco años (1968-73) y es a este tema que están referidos los mapas.

El capítulo V se refiere a la fuerza de trabajo. Son treinta páginas, en las que se intercalan once cuadros estadísticos y seis gráficos. Pese a la complejidad del problema, su tratamiento está muy simplificado no encontrándose muchas interrelaciones entre el desarrollo económico, por ejemplo, y la transformación de la PEA, el aumento del porcentaje femenino y otras. Esto no quiere decir, que no tenga interés; así, "en la zona urbana la PEA crece a un ritmo mayor que se ha acelerado en los últimos años, pasando de una tasa anual de 3 entre 1950 y 1963 a una de 5 entre 1963 y 1973. Este fenómeno es una manifestación de las migraciones rural-urbanas que afectan, principalmente, a adultos jóvenes en edad de trabajar. En el período 1950-63 la PEA femenina urbana crece más rápidamente que la masculina, haciendo que las mujeres aumenten su participación del 29 al 31% de la PEA total". Crecimiento de la población económicamente activa, participación en la actividad económica por sexo y edad, por rama de actividad, por categoría ocupacional, por ocupación, distribución por ocupados y desocupados son algunos de los puntos tratados.

En el capítulo VI se enfrenta el problema de las proyecciones de la población. Son veinte páginas destinadas a la aplicación de fórmulas sobre proyecciones de la mortalidad y de la fecundidad, evolución de las esperanzas de vida; finalmente, los valores de las proyecciones de la población total según tres hipótesis: 3.37 millones de habitantes en el año 2000, según la primera, 3,51 según la segunda y 2,74 según la tercera, que se ilustran con tres pirámides de edades; unas y otras traducen la inquietud de contar con una población "algo envejecida" hacia finales del siglo.

En fin, el capítulo VI, "Población y desarrollo", es la aportación de V. Basauri. El subtítulo dice: "Un acercamiento a la realidad costarricense". Los puntos de este tema indican su interés: antecedentes históricos, la población como recurso, Costa Rica y Centroamérica, zonas vacías. Al leerlo, nos quedó la impresión de estar desvinculados del resto, lo que no significa que constituya una novedad. Los mapas están muy mal pre-

sentados. Dieciséis páginas finales contienen varias proyecciones.

En fin, una obra necesaria para Costa Rica, sobresaliente especialmente por los

cuadros estadísticos, por la seriedad de los planteamientos y la necesidad de conocer científicamente la realidad poblacional del país.

<i>Barbara Brugman</i> Antología de geografía económica	915.00
<i>Juan Humberto Cero Guzmán</i> Antología de climatología	25.00
<i>Juan Humberto Cero Guzmán</i> Antología de geomorfología	20.00
<i>Juan Humberto Cero Guzmán</i> Antología de vulcanología	16.00
<i>Miguel Morales A.</i> Antología sobre planificación y regionalización en América Latina y Costa Rica	15.00
SECCION CONOCIMIENTO GEOGRAFICO	
<i>Juan Humberto Cero Guzmán</i> Modelos de análisis geográficos en Costa Rica	25.00
<i>Don Goldman</i> Un mundo desvirtuado: una mirada crítica al impacto del hombre en la tierra	20.00
<i>Carolyn Hall</i> El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica	25.00